

Aprobaron al satélite argentino

El satélite de observación SAC-D Aquarius superó ayer la revisión técnica de un comité de científicos argentinos y estadounidenses, por lo que se construirá en Argentina para ser puesto en órbita el 22 de mayo de 2010 y optimizar informaciones socioeconómicas. El SAC-D importó un "presupuesto de la NASA de 260 millones de dólares y es de las misiones más avanzadas del mundo, en la que Argentina está jugando no en primera sino en primerísima", dijo Conrado Varotto, director ejecutivo y técnico de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE).

El observatorio tomará datos sobre humedad del suelo y detectará focos de alta temperatura para hacer alerta temprana de incendios e inundaciones. También medirá la salinidad del mar, su temperatura superficial, los vientos y la presencia de hielo, datos que permiten conocer la circulación oceánica y su influencia en el clima terrestre.

Para medir la salinidad del mar, el instrumento Aquarius, compuesto por un radiómetro y un scaterómetro en banda L, utiliza la radiación natural -que se emite en el rango de las radio frecuencias y está reservado para uso espacial- para conocer la densidad de sal que hay en la superficie del mar, según sea la diferencia en la emisión.

"En una plataforma satelital de esta envergadura se incluyen los instrumentos principales de la misión y otros que aportan información que se aprovecha como prueba tecnológica para futuros satélites, como conocer el impacto de la radiación cósmica en los propios componentes" del aparato, contó Varotto.

La agencia espacial estadounidense NASA provee el Aquarius, el vehículo lanzador Delta II y los servicios de lanzamiento del satélite en la base Vandenberg de la Fuerza Aérea, en California, mientras la CONAE provee el satélite SAC-D, cinco instrumentos que conforman el observatorio argentino y la Estación Terrena en Córdoba para operación, control y toma de datos permanente de la misión.